

La Personalidad de André Malraux Fue Analizada en una Charla de Angel Rama

El pensador, político, novelista y crítico de arte fue agudamente descrito antes de su próxima visita

"Más que una conferencia, esto es una presentación de un film" empezó diciendo Angel Rama (Cine Universitario, Jueves 3) y aclaró que si su condición de neófito en materia cinematográfica no le permitía extenderse sobre la película, hablaría en cambio de la personalidad multifacética de André Malraux, actual ministro de Asuntos Culturales de Francia "un testigo privilegiado de nuestro siglo" y del hombre en su realidad última.

Malraux, que tiene actualmente 58 años, es para Rama nada más y nada menos que un intelectual. Más que su labor como novelista o sus ensayos sobre temas artísticos importa su profunda visión de los pro-

blemas de nuestro tiempo. Se podrá discrepar con su técnica novelística o con alguna de las apasionantes afirmaciones que hace en *Las Voces del Silencio* o *El Museo Imaginario*, pero por encima de esas discrepancias ocasionales hay que admirar en él un espíritu excepcionalmente lúcido, que desde hace treinta años trata de aclarar la conducta y el destino del hombre.

Los dos primeros libros que publicó en la década del 20 tenían todavía rastros de surrealismo que influyó en su primera juventud. En 1923 Malraux se va al Asia y permanece allí con algunas breves interrupciones hasta 1927. Ese viaje había de cambiar su vida e influir profundamente en su producción literaria: Malraux no es un novelista que inventa sus argumentos sentados en su escritorio: *La Condición Humana*, *Los Conquistadores*, derivan directamente de sus experiencias en la China y el Annam convulsionados de aquella época. Es difícil saber hasta qué punto esos libros son autobiográficos: se dice que Malraux fue uno de los integrantes del Comité de los 12 que dirigió la revolución de Cantón pero no se ha podido confirmar el dato; *La Condición Humana*, está inspirado en la cruel y sangrienta revolución china de 1927.

Afirma Rama que Malraux fue a Oriente "a buscar la confirmación de sus ideas sobre el hombre". Esas ideas son una resultante lógica de la frase que más ha influido en la cultura europea desde que Nietzsche la pronunció: "Dios ha muerto". Al proclamarse la desaparición de una ética de origen sobrenatural, de un premio o un castigo posteriores a la vida; el mundo se hizo dramático. Hubo que buscar nuevas soluciones, encontrar nuevas razones para el actuar, correr el riesgo de perderse en el laberinto. Malraux eligió un camino especialmente noble: para él el individuo no es sino lo que elige ser, lo que crea; a él mismo se lo podría definir como "una energía actuante". El grave problema de Chen, el protagonista de *La Condición Humana*, es justamente qué hacer con el alma si no hay Dios ni Cristo. En realidad los libros de Malraux son un antecedente claro de toda la literatura del absurdo que practicaron después Camús y Sartre. "La inteligencia de Malraux opera siempre en el plano máximo de lucidez" dijo Rama explicando que la posición del francés ante la vida está basada en la actitud que toma el hombre ante el destino (entendiendo por destino todo lo que le es exterior) la oposición que le plantea, "la voluntad de ejercerse contra él o de abrazarlo, eligiéndolo libremente". Muy a menudo los personajes de sus novelas no creen en los resultados de su actuar; la acción es para ellos nada más que una forma de construirse.

Contó Rama que una vez André Gide le observó a Malraux que en sus libros nunca hay imbéciles; "no me importa — contestó — para ellos está la vida". Dijo también que cuando se publicaron en Europa sus

novelas, la gente se desconcertó un poco ante la crudeza de las cosas que contaban, la represión, las torturas, las muertes; "diez años más tarde, el mundo empezó a parecerse a mis libros" dijo el autor.

Dijo Rama después que pese a sus ideas izquierdistas y a su activa participación en la guerra española, Malraux nunca fue marxista. Lo que lo acercó al Partido Comunista fue su esperanza de que pudiera surgir de él una comunidad humana basada en la justicia, la fraternidad, la integración del hombre con sus hermanos. Cuando Stalin disolvió el Comité, Malraux cortó sus últimos vínculos con el P. C. Casi enseguida estalló la guerra mundial. Malraux se transformó entonces en el Capitán Berger jefe del maquis del Alsacia y Lorena, luchó heroicamente por su patria tal como lo había hecho por la República Española. (De esa lucha surgió una de sus mejores novelas "L'Espoir" que posteriormente se convirtió en film).

Después de la guerra, después de haber sido un revolucionario y un aventurero, Malraux se transforma en el "humanista herolco" de *Las Voces del Silencio*, un libro que para Rama es perspicaz y agudo y pone su acento en la universalidad de la cultura. Cuando Malraux crea su Museo Imaginario pone en evidencia la continuidad del arte, la forma en que unos movimientos engendran a otros. Para él, el artista lo es en cuanto le interesa el arte, no la realidad; un cuadro nace de la contemplación de otro cuadro y no de la contemplación de una puesta de sol, por ejemplo. Además, el mensaje de la obra de arte se sigue transmitiendo siempre; aun en aquellas culturas que están más lejos de nosotros hay algo, que no podremos explicar quizás, pero que nos conmueve, nos llega. Por otro camino entonces llegó Malraux al ideal de comunidad entre los hombres; en vez de la comunidad política del marxismo, la comunidad creadora del arte, perpetuada a través del tiempo y la distancia.

Terminada la conferencia de Rama, se proyectó un film de Leonard Keigel, construido alrededor de la personalidad de Malraux. Lo presenta a través de fragmentos de *L'Espoir*, su film de 1936, en el discurso que pronunció en un Congreso por la Libertad de la Cultura (junto a William Faulkner, Denis de Rougemont y otros escritores) y al lado del Gral. de Gaulle. El film ubica asimismo las épocas y las guerras por las que atravesó el escritor francés, agregando trozos de documentales, debidamente armonizados en el conjunto.

EL NIÑO HOMICIDA KAZAKEVICH

GUANDO CO
BOLSILLO IZQ

Con la presencia del Juez de Menor no Dr. Luis García Lago, se realizó la trucción del crimen del taxista.

Fue ésta la instancia final de las actuaciones que se celebraron en el juzgado para dar lugar al sonado suceso, y a tra